

Los detalles de la obra, una breve introducción

El turismo es un sistema muy amplio que implica diversos actores en diferentes esferas relacionadas entre sí para ofrecer a quienes lo ocupan experiencias que producen placer y bienestar. En los años actuales, después de la pandemia y como resultado de los cambios estructurales de las familias y las formas de empleo, la movilidad es mayor; se han registrado incrementos en la actividad de ocio que se realiza de forma global, es decir, nos movemos más veces al año a lugares distintos a donde vivimos, ya sea para trabajar en ambientes nuevos o para el disfrute del tiempo libre. Las sociedades han elevado el nivel cultural de su población y han modificado sus prácticas de goce del tiempo libre, consumiendo productos turísticos más sostenibles, con enfoques medioambientales, de autenticidad cultural y con equidad social.

Las investigaciones que se presentan en este libro van en esos ejes, nos muestran cómo el turismo y la vida cotidiana intercambian aspectos materiales e inmateriales que se cruzan y fortalecen entre sí para configurar las realidades que se ofrecen como productos del turismo y, a su vez, recuperan tradiciones bajo los principios de autenticidad, conservando formas rituales o conceptuales que se transmiten para interpretar la realidad y contribuyen a realizar un turismo responsable y de interacción entre culturas.

Las temáticas de reflexión e intercambio son el *turismo* y la *vida cotidiana*, entendiendo el turismo como un fenómeno social, cultural y económico que permite interacciones entre personas fuera del lugar de residencia habitual y reconociendo que quienes realizan esta actividad tienen la intención de obtener nuevas experiencias, significados y manifestaciones de otros grupos. Por otro lado, la vida cotidiana, reconocida como la esfera de la realidad en la que los individuos se relacionan en un contexto social, permite que sea un entorno en permanente construcción que se desarrolla entre la subjetividad y lo tangible, lo propio y lo ajeno, lo suyo y lo mío, que conforma la identidad y esencia cultural.

El presente texto, *Turismo y cotidianidad. Lo banal, lo vital, lo propio y lo apropiado* contiene resultados de investigaciones recientes, desarrolladas con trabajo colaborativo interinstitucional e interdisciplinar.

En el primer capítulo, Daniel Alejandro Angulo Dzul, Carmen García Gómez y Luis Herrera Terrazas presentan un caso de turismo vivencial en una comunidad de Yucatán. Se trata de la apropiación de una iniciativa de intercambio cultural en la que una familia, mediante un taller culinario, ofrece el servicio de enseñanza-aprendizaje de un importante platillo de la gastronomía local, el muchipollo. Narran una opción de turismo que ofrece una práctica real ancestral con actividades de bajo impacto; vivencia auténtica, ya que los visitantes ven y experimentan los modos de vida de la comunidad receptora al mismo tiempo que participan en actividades cotidianas con respeto a la cultura y a través de la interacción respetuosa con la comunidad local y sus tradiciones. Otro aspecto fue la responsabilidad socioeconómica para los habitantes, pues el ingreso percibido les permite su empoderamiento en la comunidad receptora y fortalece la realización de dicha actividad turística.

En el turismo vivencial que se lleva a cabo en la comunidad de Cuauhtémoc, Yucatán acepta e integra a los turistas a su vida cotidiana porque no mercantilizan su cultura; la ven como una oportunidad de dar a conocer sus valores y tradiciones. El escenario es el solar maya, que es descrito de manera detallada, y el objeto, el tamal ceremonial de la fiesta del Día de Muertos. La realización del taller gastronómico muestra las regiones frontales y posteriores que los prestadores del servicio marcan virtualmente en su casa; el resultado muestra un detallado análisis de esta actividad económico-cultural.

Las autoras del segundo capítulo, Daniela del Carmen Rodríguez Ortega y Norma Mejía Morales, refieren al turismo rural como realidad posible de una estrategia de desarrollo integral que se puede llevar a cabo en áreas naturales protegidas de la Sierra Gorda en Guanajuato. Plantean que, para que se considere como una buena práctica, es importante aprovechar los recursos naturales y culturales con uso responsable, el respeto a los modos de vida de los ofertantes, la adaptación del turista a las condiciones de habitabilidad del lugar, la honestidad del servicio y del producto que se ofrece, así como la aportación de nuevos conocimientos a los visitantes.

Realizan un estudio en una población de la Sierra Gorda de Guanajuato que incursiona en el turismo rural como opción alterna de ingresos y actividad productiva. Utilizaron metodologías participativas mediante talleres para la búsqueda de opciones posibles y viables que pudieran realizar sin interferir en sus modos de vida y la cotidianidad en cada grupo, pero que pudieran ser una fuente de empleo continuo que les dejara ingresos. El trabajo se realizó en seis localidades; cada una de ellas hizo su propuesta en función de sus recursos naturales y humanos, como una estrategia de desarrollo local que coadyuve a combatir el despoblamiento y la migración, fomentando la revalorización de los recursos endógenos, diversificando las actividades económicas, creando fuentes de empleo y promoviendo la independencia económica de cada población rural.

Los resultados de la siguiente investigación están en el tercer capítulo, trabajo de los autores Julio César Tún Álvarez y María Elena Cuxim Suaste, quienes presentan un estudio de ecoturismo alternativo en un Área Natural Protegida de una localidad de Quintana Roo. Refieren al deterioro de los recursos naturales y problemas de pobreza que existen y exponen que, para solventarlas, hay nuevas formas de aprovechamiento de la riqueza biológica, un cuerpo de agua que forma parte de un sistema lagunar que se extiende por la selva quintanarroense y una zona de vestigios arqueológicos mayas donde es posible hacer una ruta turística comunitaria de impacto económico suficiente para los pobladores, lo que les permitiría salir del rezago social en el que se encuentran.

Con la ayuda de estudiantes de la zona que han realizado proyectos en el sitio, han revisado algunas ideas planteadas a los ejidatarios, las acciones gubernamentales aisladas y las mejoras que los propios habitantes han hecho para atraer a visitantes y turistas; de ese modo sugieren la posibilidad de incorporar las fiestas patronales en la ruta. Una parte interesante de la investigación es su identificación de problemáticas y el recorrido histórico de acciones solitarias que no han permitido consolidar el sitio como propuesta sólida a pesar de tener oportunidades. Proponen la integración intercomunitaria y la fortaleza organizativa como requisitos para la viabilidad de los proyectos ecoturísticos.

En el quinto capítulo, el autor David Navarrete Escobedo trabaja sobre los mercados, hace una pregunta desde el título con la que pone en duda su papel en las ciudades patrimoniales, ya que son el elemento que

se utiliza para el mejoramiento de ciertos lugares patrimoniales de las ciudades, y muestra que las acciones para que esto suceda se mueven en la delgada línea entre la gentrificación y la turistificación, pero además agrega el componente gourmetización para evaluar los tres casos en dos ciudades de Guanajuato.

Hace una detallada descripción de las construcciones, los usos, los productos que ofrecen y los aspectos funcionales de cada uno, lo que permite visualizar el edificio y su operación en los espacios urbanos donde se ubican. Muestra los cambios entre la venta histórica de suministros básicos y la modernización y cambio de patrones para satisfacer principalmente a los turistas y visitantes que acuden al lugar. Este fenómeno afirma, conlleva otros aspectos de especulación que generan el desplazamiento de los propietarios originales, la monotonía visual por la falta de variedad en los productos, la pérdida de la zonificación por la mezcla de mercancías que venden, la transformación del patrimonio y poca accesibilidad para las personas locales de sectores medios y bajos.

En el sexto capítulo, las autoras Gabriela Alejandra Gómez Alamilla, Gabriela Rosas Correa y Herlinda del Socorro Silva Poot muestran su trabajo en el espacio público de una localidad de Quintana Roo. Es una propuesta de análisis multidisciplinario, ya que trata sobre un fenómeno socioespacial, la percepción dirigida hacia la identidad urbana y los espacios significativos donde intervienen el propio espacio, así como las personas que lo usan y disfrutan.

Las autoras ponen énfasis en la identificación de elementos urbanos y arquitectónicos que propician identidad y significado para aportar a los lineamientos gubernamentales criterios de diseño que garanticen intervenciones con beneficio social, económico, turístico y ambiental. En su trabajo analizan dicha identidad en dos aspectos: la del espacio urbano con sus cualidades particulares y la que existe entre el usuario y el espacio que le dan significado. Después de la obtención de datos por diversos medios y técnicas de investigación, describen el sitio y determinan la significatividad del lugar de estudio para los pobladores.

Su trabajo es una fuente importante de consulta, ya que con su metodología se pueden hacer investigaciones similares en otros sitios para reconocer las inquietudes y emociones de sus habitantes a fin de conocer los

elementos que le han dado sentido al lugar, así como proteger y rescatar tradiciones para conservar la historia y el patrimonio con identidad local.

En el séptimo capítulo, los autores Gabriela Ledesma Montaña, Micalia Magdalena Huerta Guzmán y Jeraar Atahualpa Ramos García presentan un caso del estado de Nayarit, un edificio patrimonial de culto religioso muy especial en la comunidad, en el uso cotidiano y como referente de la imagen del pueblo donde ocurre la mayor vida social, económica y política del pueblo. El edificio es considerado un hito en la memoria de los amatlénenses, residentes y emigrados, todo esto vinculado con el turismo, para quienes es un punto de visita obligada.

Además de la edificación patrimonial, están las tres fiestas patronales que se realizan al año, todas ellas de popularidad, que atraen a muchos visitantes y turistas por su originalidad y son también orgullo de los lugareños. Los autores vinculan el sitio con la vida cotidiana, la parte material y simbólica, que conllevan la apropiación del espacio. También hacen un recorrido detallado de la historia de la edificación y un análisis del conjunto, siguiendo la metodología de Lynch; con eso muestran la importancia que tiene para los pobladores residentes, los visitantes y turistas que llegan al lugar. Destacan el doble papel de lugar de culto y tranquilidad con el bullicio de un lugar público muy visitado.

Este libro es el resultado de la convicción de muchos académicos de que el intercambio entre pares nacionales e internacionales es necesario para contribuir a la discusión y al estado del conocimiento del turismo y la vida cotidiana, y por ende responde al compromiso de las autoras y autores con la investigación científica, con la difusión académica y la profesionalización editorial.

Se agradece a cada una de las y los integrantes de los cuerpos académicos: Estudios Multidisciplinarios del Desarrollo Sustentable de la Universidad Autónoma de Yucatán, Diseño y Artes de la Universidad de Guanajuato y Patrimonio Urbano Arquitectónico en Oaxaca siglos XVI-XXI de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y por su colaboración en esta obra, con lo que mantenemos el compromiso de alta calidad y entrega.

En este mismo orden de ideas, esta publicación refleja el trabajo editorial llevado a cabo de manera conjunta, partiendo de las generosas

colaboraciones de cada uno de los autores, del valioso quehacer de los pares dictaminadores, matizándose a partir del proceso de corrección de estilo. También al trabajo técnico efectuado por todo el equipo editorial, quienes siempre estuvieron dispuestos a atender los detalles para obtener el resultado que hoy presentamos. A todos, nuestro reconocimiento por su apoyo en pro de la difusión y la divulgación científica.

Norma Mejía Morales

El turismo y el tapiz de lo cotidiano

Prólogo

El turismo, más que una simple actividad recreativa, se ha erigido como un fenómeno cultural de relevancia en la sociedad contemporánea. Los destinos turísticos son el escenario donde se entrelazan diversas expresiones culturales y se teje el tapiz de la vida cotidiana. En este libro, nos sumergimos en la fascinante intersección entre el turismo como actividad cultural y la vida cotidiana en los centros turísticos, para comprender cómo estas dinámicas moldean nuestras experiencias y nuestra percepción del mundo.

En el turismo se trasciende con el mero desplazamiento de un lugar a otro; se convierte en un vehículo para la exploración y el intercambio cultural. Al viajar, nos sumergimos en nuevas realidades, nos enfrentamos a distintas formas de vida y nos adentramos en el rico mosaico de la diversidad cultural. Cada destino turístico es un crisol de tradiciones, costumbres, gastronomía, música y arte, que nos invita a descubrir y valorar la riqueza del patrimonio cultural de la humanidad.

Detrás del glamour de los monumentos emblemáticos y la efervescencia de las atracciones turísticas, se esconde la vida cotidiana de los habitantes de los centros turísticos. Los lugareños, cuyas vidas transcurren entre las calles transitadas por turistas y los rincones menos conocidos, son los verdaderos guardianes de la identidad cultural de sus destinos; cada habitante contribuye a la atmósfera única que define a su comunidad.

En este libro, exploramos la intrincada relación entre el turismo como actividad cultural y la vida cotidiana en los centros turísticos. A través de relatos, testimonios y análisis, nos sumergimos en la cotidianidad de lugares icónicos de México, para descubrir cómo el turismo influye en la dinámica social, económica y cultural de algunas de sus ciudades. Desde los desafíos de la preservación del patrimonio hasta las oportunidades de desarrollo sostenible, examinamos las múltiples facetas de esta compleja interacción.

En última instancia, este libro nos invita a reflexionar sobre el papel del turismo como puente entre culturas, y a reconocer la importancia de preservar la autenticidad y la diversidad cultural en un mundo cada vez más interconectado. A través del diálogo y el entendimiento mutuo, podemos construir un turismo más inclusivo, respetuoso y enriquecedor para las generaciones presentes y futuras, refiriéndose a la mirada con que se hicieron los capítulos de esta obra: lo banal, lo vital, lo propio y lo apropiado.

En esa encrucijada se encuentra el vasto universo del turismo y la vida cotidiana. Son dos esferas que se entrelazan de manera inevitable, tejendo la compleja trama de nuestras experiencias diarias y nuestros viajes.

Lo banal, en la cotidianidad, se revela como la rutina, el quehacer diario, las acciones repetitivas que parecen carecer de significado trascendental. Sin embargo, es en lo banal donde encontramos la verdadera esencia de la vida, en los pequeños momentos, en las interacciones fugaces, en las tareas mundanas que conforman el tejido de nuestro día a día. Así, el turismo también puede caer en lo banal cuando se convierte en una serie de destinos predecibles, atracciones turísticas cliché y actividades superficiales que no nos permiten realmente conectar con la esencia del lugar que visitamos.

Lo vital, contrapuesto a lo banal, representa la esencia misma de la existencia. Son aquellos momentos que nos conmueven, nos transforman y nos hacen sentir verdaderamente vivos. En la vida cotidiana, lo vital puede manifestarse en un encuentro fortuito, una conversación profunda o un gesto de bondad. En el turismo, lo vital se traduce en experiencias auténticas, en la inmersión en nuevas culturas, en la conexión con la naturaleza y en la exploración de lo desconocido.

Lo propio, refiere a que cada individuo lleva consigo una carga de lo propio, sus experiencias, sus valores, su bagaje cultural. En la vida cotidiana, lo propio se manifiesta en nuestras costumbres, nuestras tradiciones y nuestra identidad. En el turismo, lo propio se refleja en la manera en que cada viajero interpreta y vive sus experiencias, en cómo se relaciona con los destinos que visita y en cómo incorpora esas vivencias a su historia personal.

Lo apropiado hace referencia a la manera en que nos relacionamos con nuestro entorno, respetando los límites y las normas establecidas. En la

vida cotidiana, lo apropiado implica actuar con consideración hacia los demás y hacia el medio ambiente. En el turismo, lo apropiado se traduce en un turismo responsable, que busca minimizar su impacto negativo en las comunidades locales y en el medio ambiente, promoviendo el respeto y la preservación de la cultura y la naturaleza.

En este libro, exploramos el estudio de la relación entre el turismo y la cotidianidad con la certidumbre de que reviste gran importancia en la actualidad. El turismo es una actividad económica en constante crecimiento y su impacto en las comunidades locales puede ser significativo.

Analizar cómo el turismo afecta la vida cotidiana de los residentes permite identificar desafíos y oportunidades en diversos aspectos, como la preservación de la identidad cultural frente al turismo masivo, la generación de empleo y desarrollo económico local, y la mejora de infraestructuras y servicios para las comunidades. Este conocimiento fue fundamental para buscar estrategias de promoción que conlleven una convivencia sostenible entre turistas y residentes.

La intersección entre lo banal y lo vital, lo propio y lo apropiado, en el contexto del turismo y la vida cotidiana, se da a través de relatos, reflexiones y análisis, que nos sumergen en este fascinante viaje para descubrir las múltiples dimensiones de estas experiencias expuestas en cada capítulo y su profundo impacto en nuestras vidas.

Carmen García Gómez
María Isabel Bolio Rosado

<https://doi.org/10.61728/AE20254513>



